

# Análisis del espacio urbano regenerado: Isola (Milán)

## Regenerated urban space: Isola (Milan) Analysis

Angel Cordero Ampuero<sup>1</sup>

**Palabras clave:** ciudad, arquitectura, diseño, análisis, paisaje urbano.

### Resumen:

Se plantea un método de análisis del espacio urbano regenerado, con la intención de estudiar su complejidad a través de lecturas abiertas. Este análisis procede con instrumentos gráficos y, por tanto, propone una interfaz entre la realidad y sus múltiples interpretaciones. Para ello se combinan distintas escalas de representación, para identificar desde la estructura local a los elementos definidores del espacio público y sus permanentes variaciones.

Como caso de estudio particular se propone el barrio de Isola en Milán, regenerado en los últimos años a través de su re-centralización, tras décadas de aislamiento. Si bien esta transformación se identifica con los nuevos equipamientos y arquitecturas simbólicas, sus repercusiones vitales se deben rastrear en el tejido tradicional del barrio, caracterizado por una fuerte identidad local. Más allá de los destellos de Porta Nuova, Gae Aulenti, Bosco Verticale o el parque Biblioteca degli Alberi, se plantea un análisis detallado de la configuración de sus vías y plazas principales, del paisaje que definen la arquitectura, el diseño y los propios habitantes.

El objetivo de este estudio concreto es abrir distintas interpretaciones sobre cómo se configura el espacio público, allí donde el escenario urbano se disuelve hasta resultar más débil que los acontecimientos, en dialéctica con su tradicional papel “resistente”; o bien, cómo la expresión “blanda” de esta escenografía urbana se configura a través de la acción de sus protagonistas. Se pretende, en resumen, analizar el hecho urbano y sus variaciones a través de las huellas que configuran el espacio urbano regenerado.

**Key words:** city, architecture, design, analysis, urban landscape.

### Abstract:

This study proposes a method for analyzing regenerated urban space, focused in an open reading of its complexity. The analysis proceeds with graphical tools: it means an interface between reality and its interpretations. Thus, the method combines different representation scales, in order to identify both the local structures and the defining elements of public space and permanent changes.

Isola neighborhood, in Milan, has been chosen as a case study, city fragment regenerated in the last years through a re-centralizing process, after decades of isolation. Even this transformation has been identified with new facilities and iconic architectures, its life impact has to be traced into the traditional fabric of the neighborhood, strongly local characterized. Beyond the glitters of Porta Nuova, Gae Aulenti, Bosco Verticale or Biblioteca degli Alberi Park, the analysis try to study in depth the setting of streets and squares, the landscape defined by architecture, urban design and Isola people.

The aim of this study is to open different understandings about how the public space is shaped, where the urban scene is dissolved to rest even weaker than events, in opposition to its usual ‘strong’ role; either, how the ‘soft’ expression of this urban stage is shaped through the players action. In short, the objective is to analyze the urban reality and its variations through the tracks that, finally, shape the regenerated urban space.

---

<sup>1</sup> Departamento de Composición Arquitectónica. Universidad Politécnica de Madrid. e-mail: angel.cordero@upm.es

“La gente se siente atraída por la gente.” (Gehl, 1971)

En el estudio del espacio urbano persiste la dialéctica entre el entorno arquitectónico y sus circunstancias. El vitalismo orgánico, a pesar de su atractivo, no puede ignorar que «los lugares son más fuertes que las personas, el escenario más que el acontecimiento» (Rossi, 1981:63). Una reflexión prioritaria en la medida en que la cultura posmoderna se diluye en teorías parciales (Harris, 1999), para beneficio de las desigualdades sociales. Frente a “los vendedores de complejidad” (Lerner, 2003:47), la disciplina arquitectónica aporta dos fundamentos catalizadores: la dimensión ética de su compromiso político (Settis, 2017) y su trascendencia práctica. La ciudad se desarrolla en torno a un escenario perdurable: con independencia del éxito o las miserias humanas, el lugar simboliza la cohesión social más allá del régimen de poder que lo promueva.

Sin embargo, la arquitectura se formaliza como “construcción” con una “intencionalidad estética” (Rossi, 1966:60). En su evolución histórica, tanto las cuestiones técnicas como las expresivas han determinado distintas relaciones de masas y vacíos, proporciones y dimensiones de los espacios públicos, articulación de los límites o, en definitiva, configuraciones del paisaje urbano (Cullen, 1971). A pesar de su diversidad, todos ellos han sido habitados por el ser humano, que los ha asumido como testigos inevitables de su devenir vital. Proyectos de ciudad fracasados, incluso fantasías narcisistas incapaces de acompañar el teatro urbano, han sobrevivido al destino gracias a la acción de sus protagonistas. A través de sutiles transformaciones colectivas (Lerner, 2003) o de sofisticadas operaciones socioeconómicas especulativas, han pasado de ser reductos de marginalidad a focos de atracción, lugares codiciados para la actividad humana (Zukin, 1998). En definitiva, demuestran que los acontecimientos, a pesar de su debilidad, se imponen cada día a la rigidez del escenario. Desde la disciplina arquitectónica, la pregunta es simple: ¿cómo se produce esa dislocación?

Para buscar respuestas se ha estudiado el barrio de Isola en Milán, uno de los barrios europeos que ha sufrido una transformación más intensa desde finales del pasado siglo. Su regeneración, ligada a una operación extensa de apertura de los límites de la ciudad histórica, ha tenido lugar sin apenas transformar el espacio urbano: por tanto, su papel como foco de atracción se configura a través de la acción de sus protagonistas o, en todo caso, de los elementos más “blandos” de su escenografía. Su paisaje urbano, por otra parte, está protagonizado por un tejido de raíces decimonónicas, homogéneo con los ensanches históricos del resto de la ciudad lombarda y, por tanto, similar al de otras muchas metrópolis occidentales. Esta condición, junto a la identificación de Milán con los orígenes la cultura urbana, paradigma por tanto de “escenario fuerte”, permite estudiar de manera eficaz este contraste, característico de otros muchos casos de regeneración urbana.

## 1. Isola, Milán

Isola se ha convertido en uno de los barrios de moda de la efervescente Milán, un área regenerada donde “la transformación es visible, acoge a habitantes jóvenes y se celebra en la prensa local, nacional e internacional como el sitio donde pasar un agradable fin de semana” (Semi, 2015: 103). Al menos desde la Expo 2015, la capital lombarda ha vuelto a ser un laboratorio medular: incluso después de la COVID-19 – a pesar de cómo ha golpeado la región –, el plan *Strade Aperte* (The Gardian, 2020) promete protagonizar la respuesta urbana internacional al escenario post-crisis.

La regeneración de Isola, sin embargo, tiene un larga historia que podría explicar el *tour de force* que hizo caer su frontera con el centro de Milán. El alarde inmobiliario de la operación Garibaldi-Varesine y los márgenes de Isola ha cuajado la ciudad de nuevos perfiles: la torre Diamante de Kohn Pedersen Fox Architects, el *Palazzo Lombardia* de Pei Cobb Freed & Partners, la plaza Gae Aulenti y su rascacielos Unicredit de César Pelli (Pelli Clarke Pelli Architects), el parque *Biblioteca degli Alberi* de Petra Blaisse o las dos torres residenciales *Bosco Verticale* de Stefano Boeri. Un derroche de arquitectura si el objetivo era simplemente conseguir un barrio “popular y capaz de atraer gente hacia él” (Gehl, 2010). En este barrio



hasta su aislamiento es contradictorio — *isola* significa isla, pero su origen parece referirse a *isolato*, es decir, manzana o bloque edificado —, pero a pesar de todo ha originado una fuerte identidad, como fragmento de la ciudad dotado de “cierta uniformidad” (Biraghi, 2013: 314).

### 1.1. Operaciones frustradas

La primera ordenación de Isola es la propuesta del ingeniero Cesare Beruto, autor del plan de ensanche de Milán aprobado en 1889, tras un primer proyecto de 1884 donde apenas se distingue el viario del barrio (Fig. 1). El crecimiento urbano de este final del siglo XIX se comprueba en la comparación con el plan Pavia-Masera de 1910, cuando se sistematiza el cinturón ferroviario y los accesos rodados del norte de la ciudad. En mitad de estas vías, Isola se consolida ya como un recinto ordenado en torno al eje de *via Borsieri*, sobre la antigua calzada romana a Como (*Piano di Governo del Territorio* PGT, 2012), que se desdobra en un triángulo de plazas —Minitti, Segrino y Lagosta— para conectar con el bulvar de *viale Zara*, origen de la nueva carretera a Monza (Fig. 2).



Fig. 1 Área de Isola en la primera propuesta del Plan Beruto (1884).  
Elaboración propia a partir del plano original, Archivo Politécnico di Milano.



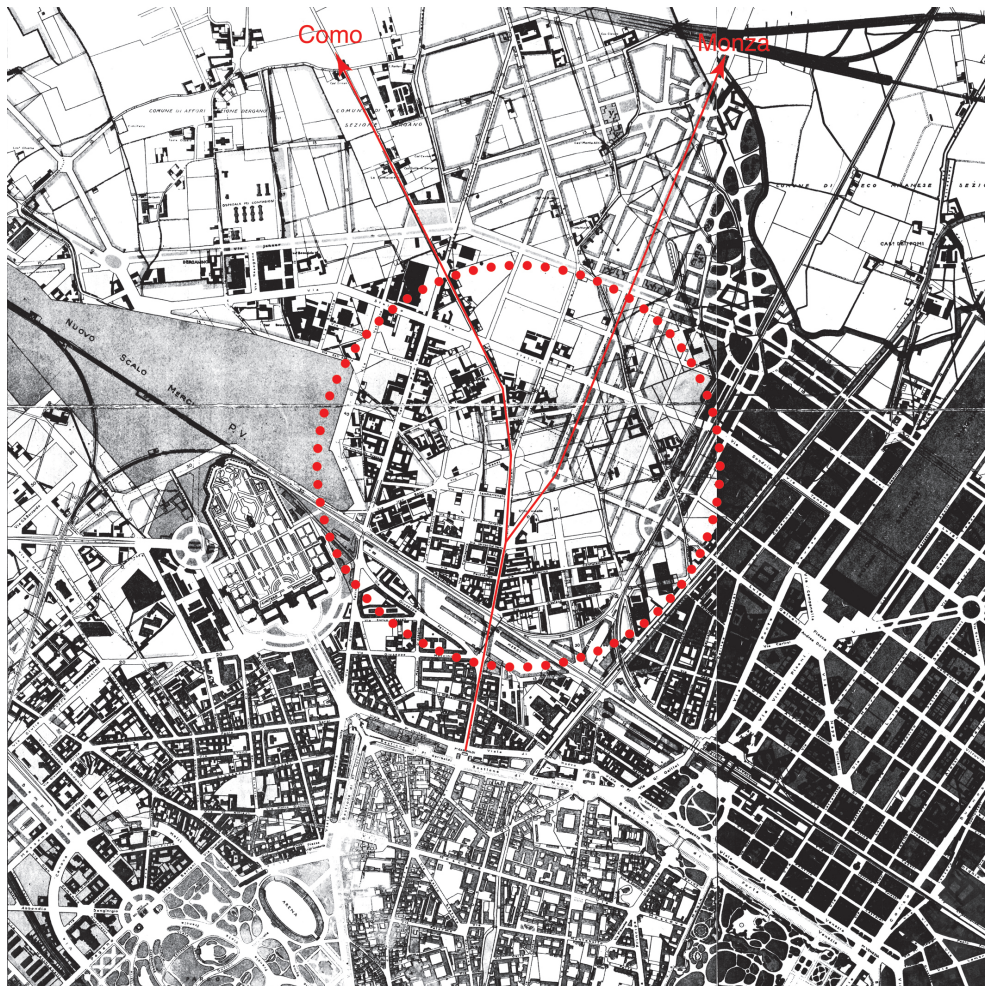


Fig. 2 Área de Isola en el Plan Pavia-Masera (1910).  
Elaboración propia a partir de los planos originales, Archivo Politecnico di Milano.

Este planeamiento “interior” se fue consolidando hasta después de la II Guerra Mundial, a falta de resolver la relación con el centro urbano: la frontera de las vías férreas y la continuidad de *Corso Como* con *via Borsieri*, desde la monumental *Porta Garibaldi*. Como solución, el plan de 1953 planteó una operación que abordaba tres aspectos clave para Isola: la demolición de la antigua estación de mercancías (*Scalo Merci*, desdoblada en las nuevas estaciones de *Porta Garibaldi* y *Scalo Farini*), su sustitución por un grandilocuente centro administrativo, el *Centro Direzionale*, y la ordenación de un nuevo eje urbano, el *Asse attrezzato* (Fig. 3). Aquí comenzaron los conflictos ciudadanos, que se sucedieron durante décadas hasta fechas muy recientes y, hasta la fecha, han condicionado la actividad, los éxitos y los fracasos urbanos del barrio. Con el devenir de los tiempos, las reivindicaciones cambiaron de objeto, a medida que el barrio perdía cierto carácter obrero y se deslizaba hacia la marginalidad. Las primeras protestas, protagonizadas por el padre Eugenio Bussa, se originaron con la demolición de los primeros bloques de viviendas para dar paso al nuevo eje. En cambio, la lucha definitiva se agitó en torno a la demolición de la antigua fábrica *Tecnomasio Italiano Brown Boveri*, ocupada “en otoño de 1984 por cuarenta artistas liderados por Corrado Levi” (Brizioli y Theis, 2013;30).

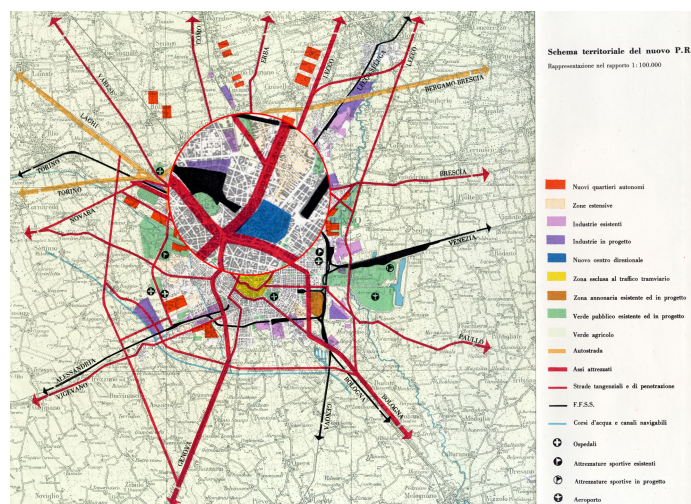


Fig. 3 PRG 1953. Elaboración propia a partir de plano original.

## 1.2. Ligresti-Hines-Catella

Como ya apuntaba el plan de 1953, Milán comenzó en la posguerra su transformación económica decisiva, de foco industrial a capital financiera: como anotaba el cantautor Francesco de Gregori (1992) “*dalle fabbriche alle lampare*” —de las fábricas a los destellos—, en pleno escándalo de *Tangentopoli*. Durante este amplio periodo, los terrenos de la antigua estación de mercancías, entre Isola y el centro urbano, se convirtieron en un atractivo objeto inmobiliario y, al mismo tiempo, un complejo avispero político. En este contexto, después de lustros de preparación, ese mismo 1992 se aprobó el plan de reestructuración Isola-Garibaldi-Porta Nuova, bajo la figura del *Pianificazione di Inquadramento per le zone Omogenee*, PIO (Fig. 4). Bajo este paraguas se presentó el proyecto “Ciudad de la Moda” (Brandolini, 2005), firmado por Pierluigi Nicolín, que incluía el área de la antigua estación de Varesine para restablecer el continuo urbano y proponía, como catalizador, la concentración de las firmas internacionales de la moda milanesa.



Fig. 4 PIO (1983). Archivo Politecnico di Milano.



El desinterés del sector —Armani o Prada desarrollaron más tarde sus propios proyectos— y las dificultades económicas acabaron frustrando la propuesta en 2003. Desde entonces, el desarrollo urbanístico tomó un impulso decisivo a cargo del consorcio inmobiliario formado por la multinacional Hines, con sede en Texas, y la italiana Ligresti, bajo la dirección de Manfredi Catella. Frente al apoyo de los gobiernos local y regional al proyecto Hines-Ligresti, la contrapartida vecinal llegó con la creación de *Isola dell'Arte*, agrupada en torno al colectivo artístico *Isola Art Center* para proponer un planeamiento participativo “desde abajo” y defender el último vestigio industrial, la nave alargada de la Brown Boveri que había tomado el nombre de *Stecca degli Artigiani* (Brizzolli y Schiltz, 2013). La participación decisiva de Stefano Boeri como asesor de Manfredi Catella quebró la cohesión de artistas y arquitectos —algunos vinculados al Politecnico di Milano— y, finalmente, la demolición de la *Stecca* en 2007. Para entonces, Boeri había diseñado un nuevo *masterplan* que integraba la nueva centralidad de la plaza Gae Aulenti con los bordes de Isola, a través del parque *Biblioteca degli Alberi* y sus torres arboladas del *Bosco Verticale*. Consumada la operación, el resto de la lucha vecinal se ha reducido a un jardín comunitario, *Isola Pepe Verde*, ocupado en una pequeña parcela del límite del barrio que retiene la carga ideológica de la autogestión vecinal y se propone, frente a la gentrificación, como “una nueva forma de práctica urbana y espacio público” (Schiltz, 2018;64).

### 1.3. Continuidad urbana

A falta de alguna obra sin concluir, los resultados urbanos de la operación son evidentes; el éxito financiero parece haberse descontado y las miras del mercado inmobiliario se dirigen ya a otros fragmentos de ciudad. Desde la turística Corso Como, el recorrido peatonal asciende, flanqueado por tiendas de lujo, hasta desembocar en la plaza Gae Aulenti, lugar de encuentro de personas de toda índole (Bruzzeze, de Ferrari y Pasqui, 2015). Por el flanco opuesto, el espacio peatonal se vuelve a conectar con la ciudad histórica a través de las nuevas oficinas y apartamentos exclusivos de *Le Varesine* —la torre *Diamante* y la plaza Alvar Aalto—, donde el carácter público se diluye en dos direcciones, Porta Nuova hacia el cinturón de bastiones y plaza San Gioachimo hacia el eje Repubblica-Centrale (Fig. 5).



Fig. 5 Plataforma peatonal de *Le Varesine*. Al fondo, *Il Diamante*. Elaboración propia.

Esta plataforma peatonal de más de un kilómetro se sitúa a la espalda de la *Biblioteca degli Alberi* para afianzar su conexión con el barrio de Isola (Fig. 6). El parque, con un frente de unos 300 m abierto a la *via Gaetano de Castillia*, se abre al barrio a través de una serie de hitos de media y pequeña escala que acompañan el recorrido peatonal: las dos torres del *Bosco Verticale*, la *Casa della Memoria*, unos pocos vestigios del antiguo tejido industrial, la nueva *Stecca 3.0* o la *Fondazione Riccardo Catella*, que ocupa una casilla ferroviaria rehabilitada. A través de estos elementos discontinuos y sus espacios intersticiales se permeabiliza el barrio a la actividad del parque, la plaza Gae Aulenti y la estación ferroviaria Garibaldi FS: flujos peatonales relacionados, asimismo, con la nueva estación de metro de Isola. En previsión de este cambio significativo en la estructura de usos, se intenta pivotar la trama del barrio al eje de *via Volturno*, reurbanizada con amplias aceras y sendos carriles-bici desde *piazzale Lagosta* hasta su desdoblamiento en “Y”, huella del anterior planeamiento (Fig. 7).



Fig. 6 *Biblioteca degli Alberi*; al fondo, Isola. Elaboración propia.



Fig. 7 *Via Volturno*, desde *Biblioteca degli Alberi*; en primer plano, *Casa della Memoria*. Elaboración propia.

La operación se completaba hacia 2015 con algunos “activadores sociales” que más tarde se han visto alterados. Así, por ejemplo, el pabellón Unicredit, articulación entre la plaza Gae Aulenti y la Biblioteca degli Alberi, ha perdido su función cultural y ha pasado a ser un espacio de *marketing* de la multinacional IBM, sin capacidad para asumir un papel central en la “respuesta a las necesidades del contexto en que se inserta” (Bruzzeze, de Ferrari y Pasqui, 2015; 88). El plan de Boeri, por otra parte, parecía asumir dos renunciaciones relativas a la continuidad de la trama urbana: la primera, en su borde oriental, en torno al cruce de Gioia —Melchiorre Gioia con Giovanni Battista Pirelli y Filippo Sassetti—; la segunda, en el límite occidental, respecto a la relación entre el complejo ferroviario, el límite de Isola y la nueva centralidad de la propuesta. Entre las respuestas a la primera se incluía otro hito significativo, el nuevo *Palazzo Lombardia*, sede del gobierno regional. Su capacidad como atractor funcional (Bruzzeze, 2016), sin embargo, apenas resuelve su distanciamiento del tejido urbano, aparte de la herida urbana que subsiste en el nudo viario de Gioia. Por otra parte, dados los cambios de nivel de la plataforma peatonal Gae Aulenti-Varesine, el conflicto de tráfico se ha extendido hasta el soterramiento de la *via Liberazione*, que asoma en su cruce con Melchiorre Gioia, frente al mirador de la plaza Alvar Aalto (Fig. 8).



Fig. 8 *Via Liberazione* y nudo de Gioia, desde la plaza Alvar Aalto. Elaboración propia.

En el límite Oeste de la operación, la separación entre Isola y su “corona” es mucho más drástica. Esta frontera se percibe desde la trasera del rascacielos Unicredit, donde los márgenes de la *Biblioteca degli Alberi* apenas pueden ocultar los muros del edificio-parking de la estación. Pero si en este contacto el parque y la manzana residencial anexa ya acusan la barrera infraestructural, la relación entre la estación, el encuentro de Gaetano de Castillia, Giuglielmo Pepe y la rampa que baja del *cavalcavia* Eugenio Bussa suponen un auténtico conflicto por resolver (Fig. 9). Aun está pendiente la realización del proyecto para el uso comunitario del *cavalcavia* —viaducto sobre las vías del tren—, así como su posterior gestión; pero la relación tridimensional de todos estos elementos no parece sencilla de acordar. Al nivel del suelo, ni la trama discontinua ni los hábitos establecidos se pueden asumir con facilidad, ni siquiera la herida abierta por el plan de 1953, a pesar de que su uso ha dejado lugar a *Isola Pepe Verde*, jardín comunitario del barrio. Por otra parte, si el parque permite asumir con suavidad los desniveles del suelo y una relativa gradación de las alturas edificatorias, en este rincón el salto de ambas dimensiones es abrupto: en pocos metros, del rascacielos ferroviario a la altura residencial de la *ringhiera*; de la cota del viaducto a la de la calle, un desnivel de 5 metros con escaleras o fuertes rampas longitudinales como única solución de continuidad.





Fig. 9 Rampa desde el *cavalcavia* Busa hacia Isola. Elaboración propia.

La continuidad morfológica de Isola parece resuelta gracias a la remodelación de la *via* Volturno, que se propone como eje principal común del barrio y el parque, conexión peatonal/ciclable de Brera-Porta Nuova con el *viale* Zara. Sin embargo, su carácter estructurante no termina de asimilarse, más allá de los flujos forzosos: tal vez por sus propias reminiscencias viarias, lejanos ecos del *Asse atrezzato*, tal vez por las propias resistencias funcionales del barrio. La estructura original del barrio, en cambio, ha mostrado su ductilidad bajo la nueva presión del entorno, gracias a su entramado “de espacios públicos y ensanchamientos donde las personas todavía se detienen” (Bruzzese, 2016;23). Gracias a esta fortaleza local la operación se ha resuelto con éxito: la interconexión de lugares y usuarios heterogéneos se constata en el bullicio de la plaza Gae Aulenti, que “funciona como espacio público de tránsito y estancia usado por una población de diferente extracción social, edad, intereses y grupos sociales”(Bruzzese, de Ferrari y Pasqui, 2015;32). Sin embargo, esta aparente resiliencia de Isola deberá afrontar en los próximos años su reto más urgente, la amenaza de una nueva oleada de gentrificación, asimilada ya la de la década de 1990 (Biraghi, 2013).

## 2. Forma

### 2.1. Límites

Una de las cuestiones más relevantes a la hora de analizar la forma del espacio urbano de Isola es delimitar el barrio. Ni siquiera en la información turística hay acuerdo sobre su límite nuclear (Comune di Milano, 2019): en los tótems a pie de calle se remite a un estricto polígono delimitado por las vías Alsieri, Volturno, Confalonieri y Cola Montano, mientras en la *website* del ayuntamiento se reduce por el este, con un límite definido por Borsieri y Garigliano, hasta la plaza Lagosta, y se amplía por el oeste y el norte, hasta las vías Farini y Stelvio. Otra de las delimitaciones de carácter administrativo, el DUC Isola (*Distretto Urbano del Commercio*), amplía en cambio la zona hacia el este a fin de integrar el Palazzo Lombardia.

Así pues, atendiendo a la identidad del lugar (Magnaghi, 2000) se han propuesto unos límites (Fig. 10) específicos para este barrio, situado al norte de la línea que une el *Castello Sforzesco* con *Porta Garibaldi*. Se han considerado el tejido urbano, en manzana cerrada según el trazado Beruto/Pavia-Masera; las vías estructurantes del tráfico y la configuración imprecisa del paisaje urbano, definido por la altura de la edificación, la anchura de las calles y las tipologías edificatorias. Al oeste del muro junto al ferrocarril,

definido al sudoeste por *via* Guglielmo Pepe, se ha optado por el borde de *via* Carlo Farini frente al más impreciso de *via* Cola Montano: si bien el último señala una nueva tipología de manzana abierta, el primero retoma las alineaciones de fachada y señala un límite claro respecto al transporte público, la anchura viaria y la actividad comercial. Por razones similares se opta por el límite septentrional de *viale* Stelvio, donde, por otra parte, desembocan algunas calles en continuidad con el resto del barrio, como *via* Genova Thaon de Revel.



Fig. 10 Isola: Situación urbana y límites. Elaboración propia a partir de PGT 2012.

El límite oriental es más ambiguo: si bien el trazado a ambos lados de *viale* Zara sigue las pautas del ensanche decimonónico, a un lado se encuentran las manzanas cerradas de Isola y al otro un interesante conjunto de viviendas unifamiliares de aspecto regionalista. Así pues, se ha optado por definir el bulvar de Zara como límite del barrio, acentuado por su importante anchura y sistema viario. Al llegar a *piazzale* Lagosta, resulta coherente contar con las manzanas comprendidas entre *via* Volturno y *via* Filippo Sassetti, que incluyen un hito de la arquitectura racionalista del barrio, la casa Ghiringhelli de Pietro Lingeri y Giuseppe Terragni (Biraghi, 2013). El lado oriental de Sassetti, en cambio, define un cambio de configuración en manzana abierta, homogénea hacia el norte y este, más allá de *via* Pola. Si bien esta arteria asume un papel estructurante en el viario milanés —conexión entre Zara y la estación Central—, no se puede considerar un borde del barrio de Isola tanto por su posición tangencial como por la continuidad a ambos lados del tejido y el paisaje urbano.

La definición de los límites del barrio es aún más compleja en su lado más abierto, entre la rectilínea *via* Federico Confalonieri y el nudo de Gioia, presidido por el edificio-puente del *Centro Direzionale*. Un debate que se extiende más allá de lo morfológico, dada la historia reciente y los intentos de abrir Isola al centro



de Milán. Para su discusión, se propone una reducción al absurdo: se toma como límite del barrio la *via* Gaetano de Castilla, continuación de Pepe y calle casi consolidada en su edificación de manzana semicerrada. Respecto a su carácter viario, no resulta una estructura sólida, dado su tráfico ralentizado: ni por su anchura ni por su intensidad representa un límite; respecto a la trama edificatoria, puede plantear cierta discontinuidad: sin embargo, en el lado del parque aparecen restos de antiguas edificaciones industriales, huellas del pasado de Isola, frente a las modernas Casa della Memoria y Bosco Verticale, del lado del barrio; respecto al paisaje urbano, no cabe duda de que a partir de Confalonieri se vuelve heterogéneo, en parte por las nuevas edificaciones y en parte por los vacíos que entreabren y conectan la percepción del barrio a la del complejo Gae Aulenti. En resumen, Gaetano de Castilla se presenta mucho más como elemento de continuidad que como elemento de borde. Desde este punto de vista, todo apunta a que Isola se extiende ya hasta el eje viario de Melchiorre Gioia. Puede que Gae Aulenti sea un cuerpo formalmente extraño, pero el parque Biblioteca degli Alberi es ya parte del barrio, especialmente si se atiende al uso social.

## 2.2. Plazas e itinerarios

La vitalidad de Isola, incluso su atractivo depende de la cualidad de su espacio urbano, especialmente significativo allí donde la trama homogénea de calles y alineaciones de fachadas se encuentran con alguna discontinuidad, con algún nodo. De acuerdo a Bruzzese (2016), el barrio se articula a través de cinco plazas, cuyas imágenes diferenciadas hacen reconocible el resto del espacio urbano: Fontana, Segrino, Lagosta, Minniti y Archinto. La primera, asociada a la iglesia de *Santa Maria alla Fontana*, se configura como una alteración de la alineación de fachada, que libera una esquina de la trama viaria; la segunda funciona como una rotonda de seis entradas, con una isleta central donde se trasladó el monumento a los Caídos en la lucha contra el nazismo; la tercera, Lagosta, configura el encaje del bulevar de Zara en la trama del barrio y acoge el único mercado estable del barrio; Minniti, en cambio, se define como un amplio cruce de calles en forma de “Y” (Borsieri con Garigliano) y acoge el mercado ambulante semanal “Garigliano”; Archinto, por último, se configura gracias a un doble retranqueo de las fachadas del eje Carmagnola-Pollaiuolo, cuyo ensanchamiento da lugar a la plaza (Fig. 11).



Fig. 11 Plazas de Isola. Elaboración propia.

Si la “imaginabilidad” (Lynch, 1960) es obvia en el estudio de estos espacios públicos como nodos, su complemento vital se puede analizar a través de los “itinerarios” (Jacobs, 1961), en contraste a la lógica

formal de la imagen urbana. Dada la riqueza de este fragmento de ciudad, son muchos los recorridos especializados que se pueden plantear, vinculados a la activación del comercio local —como los del proyecto del *Dipartimento di Architettura e Studi Urbani*, DAsTU (Bruzzese, 2016)— o al patrimonio arquitectónico (Biraghi, 2013). Respecto a la experiencia urbana, se ha procedido a realizar una serie de paseos inspirados en los principios de los *Jane's Walks* (Jane's Walk, 2018): caminatas de duración superior a una hora, realizadas en distintos momentos de la semana, para establecer contactos con los vecinos y explorar el espacio urbano mediante apuntes, gráficos y escritos, acompañados de fotografías significativas. Entre los recorridos más significativos se ha identificado el que lleva de la *Fonderia Napoleonica Eugenia* a *Isola Pepe Verde*, que corre de norte a sur sobre los pasos de la calzada romana a Como: Thaon di Revel y su continuación por Borsieri, entre Stelvio y Giuglelmo Pepe (Fig. 12). Sus lugares de referencia no pueden ser ideológicamente más dispares, en paralelo a la diversidad del barrio. Sin embargo, sus espacios presentan interesantes similitudes, de orden conceptual y físico: la *Fonderia*, que acoge un museo —previa cita y sólo para grupos— con los restos de la antigua fundición, es hoy la sede de un complejo especulativo de pequeñas empresas y profesionales, en régimen de *coworking*; *Pepe Verde* es un jardín y huerto urbano comunitario, levantado sobre los restos de un antiguo almacén de construcción, donde los vecinos pueden realizar actividades diversas, en régimen de auto-responsabilización. El valor de ambos, sin embargo, se basa en el contacto entre personas y se formaliza como espacio público intersticial y ambiguo.

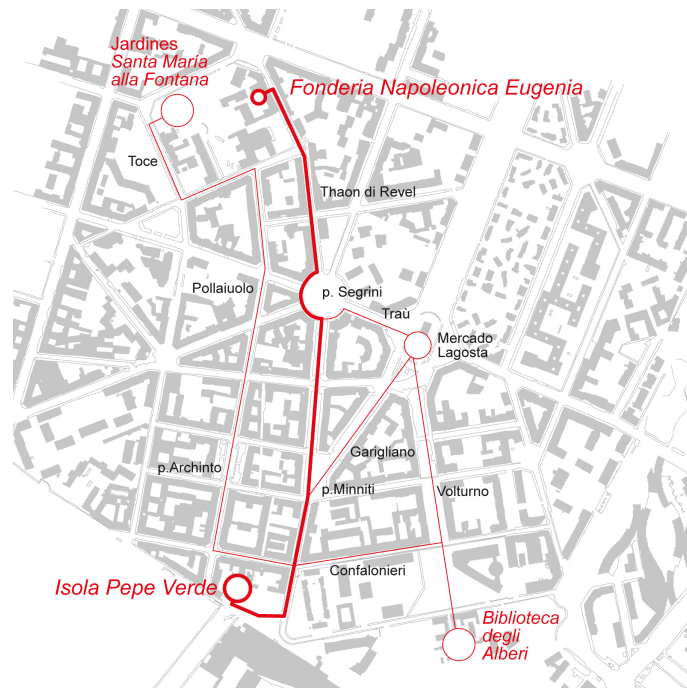


Fig. 12 Itinerarios de Isola. Elaboración propia.

La necesidad de zonas verdes y espacios de esparcimiento, en especial para los ancianos y los niños, también configura alguno de los recorridos “alternativos” que se han podido identificar: desde la aún bulliciosa actividad de los jardines tras la iglesia y el teatro Fontana, excesivamente inconexos del parque infantil que ocupa el otro lado de la pequeña *via Toce*, comienza un itinerario que enlaza con Antonio Pollaiuolo, hasta llegar al *piazzale* Carlo Archinto, donde se ubican dos escuelas, infantil y primaria. Desde allí se puede optar por otra senda, a través de Confalonieri, hasta enlazar con Volturmo y desembocar en los jardines de la *Biblioteca degli Alberi*. O bien, en la dirección opuesta, volver por Volturmo al mercado comunal de Lagosta, donde aún se hace la compra diaria, y vuelta por Garigliano hasta la hiperactiva Minniti, o por Traù-Alserio hasta la nodal Segrino. Estos paseos alternativos se configuran, también, como sendas de género: es allí donde se establecen los “contactos casuales y públicos” (Jacobs, 1961:84) entre las madres, las vecinas, las ancianas del barrio, aunque también entre las personas mayores y los niños. Esta

perspectiva no pretende ser excluyente, pero se ha observado un hecho singular: los niños que habitan el itinerario Borsieri-Revel son los únicos que suelen estar al cuidado de ambos progenitores, sobre todo a la hora del aperitivo.

### 3. Paisaje urbano

#### 3.1. Espacios públicos configurados

Frente al estudio estricto de la forma urbana, las interacciones entre elementos definidores se multiplican al analizar aspectos sensoriales del espacio urbano, tanto en su complejidad paisajística (Cullen, 1971) como en las experiencias subjetivas (Pallasmaa, 2005). Por una parte, debido a que el espacio “útil” para las relaciones sociales se producen a cielo abierto, en lugares sin límites precisos y sometidos a las eventualidades del clima (Gehl, 1971). Por otra parte, porque en la configuración del medio no sólo cuentan los objetos inmuebles, tradicionales campos de la arquitectura y el diseño urbano, sino también los definidores mutables: especies vegetales, pavimentos “blandos”, automóviles, bicicletas, carritos de bebé, señalética, escaparates, etc. Los propios habitantes configuran su entorno, tanto por su aspecto físico como por su indumentaria o complementos.

Cada elemento es capaz de establecer relaciones con los demás y, por tanto, caracterizar el espacio urbano. Un análisis detallado, por tanto, podría aislar en cada “escena urbana” más de 1.000 relaciones entre cada diez elementos, una labor exhaustiva y poco fructífera. Como alternativa, se plantea un análisis gráfico de interpretación abierta, en la confianza de que cada lector puede extraer conclusiones acertadas sobre las relaciones principales y, en función de su capacidad de observación, también en las sutiles. La propuesta gráfica, por otra parte, se realiza en torno a un tejido netamente formalizado, sección genérica de la *vía* Borsieri, entre Segrino y Minniti, compuesta como *collage* de escenas dislocadas y diacrónicas. Este fragmento constituye al mismo tiempo el sector del barrio más frecuentado, eje viario de un paisaje urbano definido “por los inmuebles de vivienda y por la estructura de la propiedad” (Rossi, 1966/86), es decir, espacio público tipo, escenario configurado en sus límites arquitectónicos desde hace más de un siglo. A la escala humana, hasta la altura del basamento, se distinguen tres franjas longitudinales definidas por la arquitectura residencial y el diseño urbano: la acera funcional, entre las fachadas y el arbolado; el espacio bajo la masa arbórea, sobre un pavimento blando entre encintados de piedra; por último, en el centro de la vía asfaltada, la plataforma reservada al tráfico y aparcamiento de vehículos (Fig. 13).



Fig. 13 Espacio urbano genérico (*vía* Borsieri). Elaboración propia.



El carácter de las calles está condicionado por todos los elementos que contribuyen a la definición espacial, en continuo movimiento: el follaje cambiante de los árboles, la señalética del tráfico, el turismo o los rótulos de los establecimientos. Es determinante incluso la propia indumentaria de sus habitantes, a veces tan identitaria de una región, una ciudad o un barrio (Fig. 14). En muchos puntos, además, la actividad social sobrepasa los límites arquitectónicos y se extiende al interior de los bajos comerciales, de uso público aunque su titularidad sea privada, más allá de su aprovechamiento mercantil. El límite desaparece en el vidrio del escaparate, el zaguán o la bancada interpuesta para permitir la relación espacial directa, hasta invadir la anchura completa de la acera (Fig. 15).



Fig. 14 Definidores no convencionales del espacio urbano: usuarios. Elaboración propia.

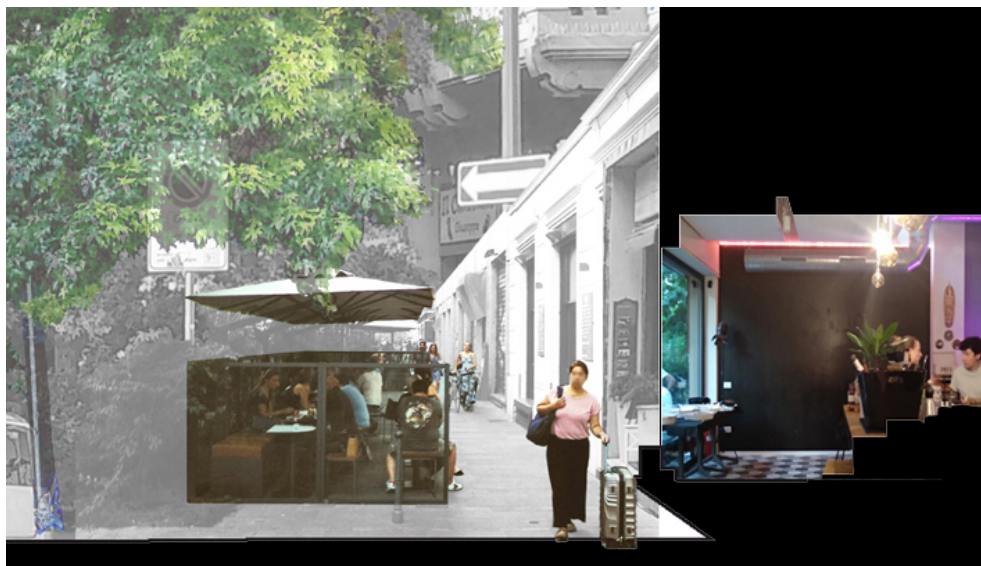


Fig. 15 Definidores del espacio urbano: espacios interiores. Elaboración propia.

### 3.2. Espacios públicos espontáneos

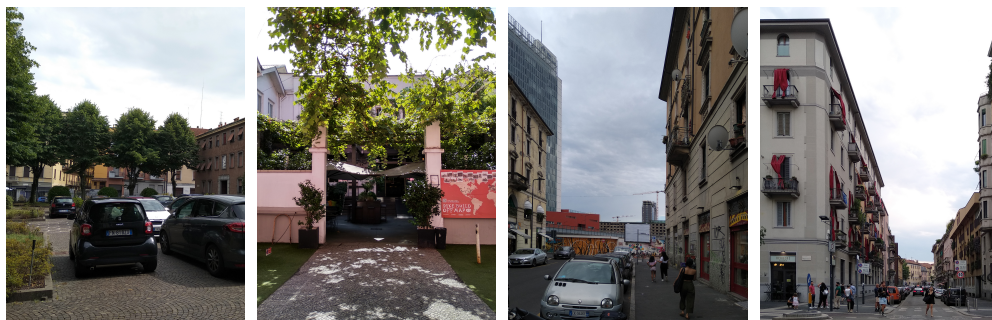
Frente a los lugares específicos, “la sociedad se orienta hacia un disfrute más fluido de los espacios, que a su vez son libres, no programados” (Cianci y Mondelli, 2018;106). Los lugares de encuentro, por tanto, no se limitan a las plazas, ensanchamientos o espacios funcionalmente adaptados, sino que se producen de

forma espontánea en espacios no previstos, allí donde emerge la necesidad de relación social. En este sentido, incluso algunos recintos señalados, como *Isola Pepe Verde*, se configuran de una forma libre, con unos límites arquitectónicos difusos —en el límite de la ruina— y unos definidores móviles espontáneos, en función de la propia actividad organizada “desde abajo” (Fig. 16).



Fig. 16 *Isola Pepe Verde*. Elaboración propia.

Se puede identificar así una subestructura del barrio, configurada por una concatenación de lugares donde “se superponen acciones, encuentros e intercambios no programados” (Cianci y Mondelli, 2018;108). Algunos se generan en torno a espacios difusos, con un origen funcional distinto, como el del parking de la iglesia de Santa Maria alla Fontana, donde los coches conviven con las reuniones de fieles o los asistentes a un concierto de música religiosa (Fig. 17). Pocos metros más al sur, el recodo de Thaon di Revel acoge la reunión de vecinos que acuden a la enoteca, la farmacia o la frutería. En la misma calle, el sofisticado patio comercial de *Deus Ex Machina* anticipa el bullicio de las terrazas de Borsieri (Fig. 18), a pesar de la difícil convivencia con su antagonista social, el pequeño parque triangular que precede *piazzale Segrino* donde encuentran acomodo unos pocos *homeless*. En la paralela Antonio Pollaiuolo, el jardín de fachada del bar Frida se asocia a la librería de la esquina en una suerte de reducto alternativo, resistente a la “tematización” del barrio (Semi, 2015). Este ambiente se reproduce en el último tramo de Carmagnola con Pastrengo, donde a pesar de la anchura de las aceras los encuentros se reproducen en la calle, de forma casual, entre artesanos refinados, intelectuales de izquierdas y activistas LGBTBI+ (Fig. 19). En los bordes del barrio también aparecen lugares de reunión imprevista, como en las escaleras que ascienden a Guglielmo Pepe desde la estación de Garibaldi, o en el espacio entre la *Casa della Memoria* y los carriles ciclistas que unen Volturno con la *Biblioteca degli Alberi* (Fig. 20).



Figs. 17-20 Espacios públicos espontáneos en Isola. Elaboración propia.



A una escala menor, en el detalle del espacio urbano, los encuentros se producen allí donde las condiciones no lo impiden, en las esquinas desocupadas o simplemente apartadas del trasiego peatonal, en las aceras donde nace esa confianza que “se hace con el tiempo a partir de muchos y muy ligeros contactos públicos” (Jacobs, 1961;84). Desde la esfera estrictamente doméstica de la casa, el vecindario comienza a ocupar espacios sociales en los patios “con *ballatoio*” (Biraghi, 2013;314), que asoman a la vida pública en otra tipología milanese, los portales. En su coquetería distante, la formalización de este espacio no impide los deslizamientos funcionales, la ambigüedad que ahuyenta y atrae a los visitantes. En las calles tranquilas, los encuentros espontáneos se suceden en torno a las áreas de actividad, a medio camino entre la función doméstica y la pública. En cambio, en las calles concurridas esta tensión se invierte para ocupar los remansos: intersticios entre terrazas, espacios frente a las tiendas tradicionales, incluso vados, a riesgo de la irrupción del automóvil, camino de su plaza de aparcamiento en el patio vecinal (Fig. 21).



Fig. 21 Espacios públicos espontáneos en Isola: la pequeña escala. Elaboración propia.

#### 4. Conclusiones

En la regeneración de Isola y su definitiva conexión al centro de Milán, la arquitectura y el espacio urbano han construido un esqueleto sólido, resistente a los traumas de la operación. Gracias a la estructura de su tejido tradicional, la “zona residencial” (Rossi 1966;62) ha demostrado su atractivo, capaz de albergar actividades humanas diversas, no sólo de los vecinos tradicionales, sino de los nuevos usuarios de las zonas limítrofes e, incluso, de los visitantes y turistas internacionales. Por otra parte, las propias transformaciones morfológicas de estos límites, incluso las inevitables cicatrices de las antiguas barreras infraestructurales, delimitan una identidad ligada al tejido histórico. En este sentido, se podría decir que contribuyen decisivamente, aun por oposición, a la fortaleza del fragmento urbano, a la configuración de los lugares.

Sin embargo, esta resistencia no hubiera sido sostenible sin una musculatura *bottom-up*, ligada a la fortaleza social del barrio, que ha encontrado la oportunidad para reocupar “un espacio democrático, no programado y libre para usos todavía por definir” (Farrel y McNamara, 2017). Este entramado de lugares espontáneos, de acontecimientos en continuo movimiento, ha demostrado ser más fuerte que el propio escenario rígido. De hecho, su propia condición plástica puede justificar la sorprendente resiliencia del barrio, la razón de su supervivencia —o la esperanza futura— frente a las amenazas de la gentrificación y la tematización.

Si bien la resistencia colectiva parece ser el fundamento de una conciencia identitaria del barrio, la regeneración se ha producido a pesar —cuando no en contra— de las reacciones sociales más explícitas. Desde la perspectiva analítica de este estudio, en la configuración de la trama de lugares espontáneos, de *freespaces* de Isola, la adaptación parece decisiva. Paradójicamente, la dimensión simbólica de la arquitectura garantiza “la integración real de diversos acontecimientos y personas a una escala muy pequeña” (Gehl 1971;113), en especial si las dimensiones están bien ajustadas y el diseño ofrece “espacio libre suplementario a todos aquellos que lo usan” (Farrel y McNamara, 2017). Si bien la vida social parece aflorar en los rincones menos sospechados, sólo una respuesta profesional ajustada y generosa impedirá que se asfixie en los grandes gestos formales o en la mezquindad mercantilista. La arquitectura necesitará, por tanto, una nueva “toma de conciencia no solo de la forma (estética) del mundo, sino de la forma (ética y política) de la sociedad” (Settis, 2017;137).

En resumen, en una operación de regeneración como la de Isola es difícil deslindar la “atractividad” de la vida social espontánea, en conflicto y simbiosis permanente. No cabe imaginar una llamada al silencio sin el ruido, un encuentro apartado sin bullicio distante, una resistencia sin invasión. La propia historia del barrio remite a esta dialéctica entre la integración y el aislamiento: las viviendas exclusivas del *Bosco Verticale* y el jardín comunitario de *Isola Pepe Verde* apenas distan 250 metros, todo un universo de contradicciones que se remonta más de cien años, a la tensión entre residencia e industrial, pequeña burguesía y delincuencia, proletariado y fascismo. Es posible que no se entienda la identidad del barrio sin su plena incorporación a la industriosa —y especulativa— Milán: mientras oleadas de turistas colapsen sus calles a la hora del aperitivo, los vecinos esperarán que la moda pase para recuperar sus locales tradicionales, expulsados por la presión del *food district*; pero mientras sus calles sigan apareciendo en las revistas internacionales, el espacio público seguirá siendo seguro y sus niños disfrutarán en familia de la agitación del barrio, de los brillos del Unicredit y de los fastuosos columpios de la *Biblioteca degli Alberi*. A pesar de los antagonismos, la regeneración de Isola ha resultado integradora: aún hay muchas amenazas que desestabilizan su éxito, pero la más silente es la del aburrimiento. Sin conflicto, no hay arte.

## Bibliografia

- BIRAGHI, M. 2013. Storia dell'architettura dell'Isola. En B. Theis et al. *Fight-Specific Isola*. Berlin: Archive Books.
- BRANDOLINI, S. 2005. *Milano: nuova architettura*. Milano: Skira.
- BRIZIOLI, A. y SCHILTZ, M. 2013. Cronologia. En B. Theis et al. *Fight-Specific Isola*. Berlin: Archive Books.
- BRIZIOLI, A. y THEIS, B. 2013. Isola, una storia urbana italiana. En B. Theis et al. *Fight-Specific Isola*. Berlin: Archive Books.
- BRUZZESE, A., DE FERRARI, M. y PASQUI, G. 2015. *UniCredit Pavilion e il suo contesto: rilievi, racconti e interpretazioni*. Milano: UniCredit Pavilion.
- BRUZZESE, A. 2016. *Spazio pubblico è attrattività urbana: l'Isola e le sue piazze*. Milano-Torino: Mondadori Pearson Italia.
- CIANCI, M.G. y MONDELLI, F.P. (2018). Verso lo spazio libero: dalla piazza configurata ai nuovi luoghi di incontro. *Urbanistica Dossier*, 015, 106-109.
- CULLEN, G. 1971. *Townscape*. London: Architectural Press; versión española 1974. *El paisaje urbano: tratado de estética urbanística*. Barcelona: Blume.
- GEHL, J. 1971. *Livet mellem husene*. Copenhagen: Arkitektens Forlag; versión española 2006. *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverté.
- GEHL, J. (2010). *Byer for Mennesker*. Copenhagen: Bogvaerket; versión española 2014. *Ciudades para la gente*. Buenos Aires: Infinito.
- HÁBITAT III. Temas Hábitat III. 2015. New York: Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Sostenible.
- HÁBITAT III. Nueva Agenda Urbana. 2017. New York: Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Vivienda y el Desarrollo Sostenible.
- HARRIS, M. 1999. *Theories of culture in postmodern times*. California: Altamira Press; versión española 2000. *Teorías sobre la cultura en la era posmoderna*. Barcelona: Crítica.
- JACOBS, J. 1961. *The Death and Life of Great American Cities*. New York: Random House; versión española (2011). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Madrid: Capitán Swing Libros.
- LERNER, J. 2003. *Acupuntura urbana*. Record: Rio de Janeiro; versión española 2005. *Acupuntura urbana*. Barcelona: Institut d'Arquitectura Avançada de Catalunya.
- LYNCH, K. 1960. *The image of the city*. Cambridge, Massachusetts: Mit Press; versión española 1966. *La imagen de la ciudad*. Buenos Aires: Infinito.
- MAGNAGHI, A. 2000. *Il progetto locale*. Torino: Bollati Boringhieri.
- PALLASMAA, J. 2005. *The eyes of the skin : architecture and the senses*. Chichester: Wiley-Academy; versión española 2014. *Los ojos de la piel: la arquitectura y los sentidos*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ROSSI, A. 1966. *L'architettura della città*. Padua: Marsilio; versión española 1971 (7ª ed. 1986). *La arquitectura de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- ROSSI, A. 1981. *Autobiografia scientifica*. Milano: Il Saggiatore; versión española 1984 (2ª ed. 1998). *Autobiografía científica*. Barcelona, Gustavo Gili.
- SCHILTZ, M. 2018. Da Isola Art Center a Isola Pepe Verde. Nomadismo artístico in una Milano diferente. En M. Leonardi et al. *Isola Pepe Verde: Esperienze di un giardino condiviso a Milano*. Milano, Isola Art Center.



SEMI, G. 2015. *Gentrification: Tutte le città come Disneyland?* Bologna: Il Mulino.

SETTIS, S. 2017. *Architettura e democrazia: paesaggio, città, diritti civili*. Torino: Giulio Einaudi.

ZUKIN, S. (1998). Urban Lifestyles: Diversity and Standardisation in Spaces of Consumption. *Urban Studies*, 5-6, pp. 825-839.

### **Fuentes electrónicas**

Comune di Milano. *Piano di Governo del Territorio (PGT)*. En <<https://www.comune.milano.it/aree-tematiche/urbanistica-ed-edilizia/pgt-vigente>> (Consulta: 22 de julio de 2019).

Comune di Milano. Turismo Milano.

<[http://www.turismo.milano.it/wps/portal/tur/it/scoprilacitta/itinerari/quartiere\\_isola](http://www.turismo.milano.it/wps/portal/tur/it/scoprilacitta/itinerari/quartiere_isola)> (Consulta: 27 de julio de 2019).

Comune di Milano. *Fare impresa: DUC Isola*. En

<[https://fareimpresa.comune.milano.it/joomla/index.php?option=com\\_content&view=article&id=420&Itemid=357](https://fareimpresa.comune.milano.it/joomla/index.php?option=com_content&view=article&id=420&Itemid=357)> (Consulta: 27 de julio de 2019).

FARRELL, Y. y MCNAMARA, S. *Freespace*. En

<https://www.labiennale.org/en/architecture/2018/introduction-yvonne-farrell-and-shelley-mcnamara> (Consulta: 23/03/2020).

Jane's Walk, <https://janeswalk.org/janes-walk-principles/> (Consulta: 10/05/2020).

Mercati settimanale a Milano. *Elenco completo dei mercati settimanali a Milano*. <[https://mercati-settimanali.it/Milano/mercati\\_settimanali-tutti](https://mercati-settimanali.it/Milano/mercati_settimanali-tutti)> (Consulta: 27 de julio de 2019).

Milan announces ambitious scheme to reduce car use after lockdown. *The Guardian*, 24 de abril de 2020. En <https://www.theguardian.com/world/2020/apr/21/milan-seeks-to-prevent-post-crisisreturn-of-traffic-pollution#top> (Consulta: 25/04/2020).

Stagniweb. *Il Piano regolatore di Milano*.

<<http://www.stagniweb.it/foto6.asp?File=prg1953&Tipo=index&Righe=50&Col=5>> (Consulta: 28 de julio de 2019).

### **Discografia**

DE GREGORI, F. 1992. *Adelante, adelante. Canzoni d'amore*. Roma: CBS.